

TIEMPO DE AYER EN EL HOSPITAL DE LA PRINCESA

Siglo XIX

CEFERINO PALENCIA ALVAREZ

Durante las últimas décadas del Siglo XIX estuvo permitido por la Dirección General de Beneficencia, posiblemente por motivos de economía, que alumnos de la Facultad de Medicina pudieran desempeñar plazas de practicante en sus instituciones hospitalarias. Ceferino Palencia Álvarez fue uno de ellos constando que trabajó en el Hospital de la Princesa como practicante durante algunos años (entre 1875 y 1880). Terminó la carrera de medicina que no llegó a ejercer pero triunfó como autor y director de obras teatrales.

En el inicio de esta corta biografía que dedico Ceferino Palencia doy a conocer algunos párrafos y anécdotas que escribió en su pequeño libro “*Cosas de mi vida*” que hacen referencia al Hospital de la Princesa así como otros hallazgos, obtenidos de la prensa de la época, que nos recuerdan su paso por el hospital y que coincide con el comienzo de su verdadera vocación: La actividad teatral.



Breve biografía

Ceferino Palencia Álvarez nació el día 26 de agosto de 1859 en Fuente de Pedro Naharro, pueblo de la provincia de Cuenca, cerca de Tarancón y que actualmente tiene unos 1300 habitantes. Era hijo de Tomás Palencia y Romero, natural de Estremera y de María Álvarez Hueros de Alcalá de Henares. Su padre tenía la profesión de “*modesto cirujano (...) y casi en la lactancia vino a trasladarse a Madrid con su madre y tres hermanos*”. Terminó los estudios de segunda enseñanza en el Instituto Cardenal Cisneros pasando a iniciar los de medicina. La influencia de la profesión de su padre pudo condicionar que se decidiera por

estudiar esta carrera. “Murió su padre y a los 16 años era practicante en el Hospital de la Princesa, con ¡6 reales diarios! (siempre es una ayuda)”. Es decir, debió ingresar como practicante del hospital en la convocatoria que hubo para ello en 1875 o 1876.

Hay anécdotas referidas sobre la estancia de Ceferino Palencia en el hospital y su incipiente vocación hacia el teatro en estos párrafos recogidos de “*El Constitucional*” (diario liberal de Alicante) de 1 de marzo de 1881 que debieron ser escritos por algún periodista conocido o amigo: “*por no contar con suficientes recursos para la prosecución de su carrera o por adquirir ésa segura experiencia en el difícil arte del curar que solo proporciona la práctica diaria y el asiduo tratamiento con la humanidad doliente, ingresó Palencia en el Hospital de la Princesa en calidad de practicante y con el no muy opulento sueldo de una peseta cincuenta céntimos diarios. No había sospechado aún Palencia que era de la pasta de que se hacen los buenos actores dramáticos pero si sentía por el teatro afición tal, que bien pronto constituyó para él pasión avasalladora. Asistía a las representaciones teatrales cuantas veces le permitían su ocupación y su dinero, por desgracia demasiado poco, y hubo de ingeniarse medios de resolver la dificultad aun a costa de de alguna privación o algún trabajo; al efecto, cuando algún compañero más rico que él correspondíale hacer una guardia desempeñaba Palencia esta misión mediante el haber de una peseta que al otro día ingresaba en la taquilla de algún teatro a cambio de un humilde billete de paraíso. Esto, sin embargo, era vencer el inconveniente solo a medias. Los practicantes del referido hospital duermen en el establecimiento, y para poder asistir al teatro, Palencia, abrumaba al director con peticiones de permiso unas veces concedidos y otras muchas negadas. Mas tales negativas no arredraban al buen Palencia; abandonaba el hospital furtivamente y después de la salida del teatro pasaba el resto de la noche ora sobre el diván de un café, bien aposentado en un rincón de alguna buñolería reproduciendo en su memoria los lances y situaciones que había contemplado en la escena. Por fin, al romper el alba regresaba a su respectiva enfermería a reanudar sus relaciones con los prosaicos bálsamos, apósitos y vendajes”.*

El mismo Ceferino Palencia escribe sobre esta etapa: “*Lo que menos hice fue estudiar medicina*”. Estuvo destinado, en el hospital en la **Sala Covadonga**, de mujeres, que la administración habilitó para prostitutas enfermas. Continúa Palencia “*y a esta sala me desterraron a mí (...) y cátenme convertido, no en practicante, sino en cabo de vara de veinte fieras enjauladas puesto que no se les permitía salir de la sala. Ninguna de ellas guardaba cama sino a la hora de la visita y terminada esta ¡ Cataplum! ¡al suelo!. A vestirse, la que se vestía, con los pingos que había llevado al hospital, y enseguida a cantar, a vocear, a renegar de la comida y del médico y los **platicantes**, a decir insolencias (...) a insultarse, a agarrarse el pelo.*” Sigue más adelante refiriendo “*que el hospital cerraba a las diez de la noche*” y que se enorgullece de “*haber llegado a estar con los Capitanes Generales de la ciencia: D.Mariano Salazar, José Ustáriz y Carlos María Cortezo*”.

Antes de finalizar sus estudios de Medicina, Ceferino Palencia demostró ya sus aptitudes literarias y entabló relaciones “profesionales” con autores teatrales ya reconocidos como Antonio García Gutiérrez que vivía junto a su domicilio y que siempre le animó en sus aspiraciones, empresarios (Antonio Luque) así como con personajes del periodismo especializado lo que contribuyó a que pudiera estrenar su primera obra teatral *El cura de San Antonio* (1879), que alcanzó un moderado éxito. Del periódico ABC (11-7-1931) en una sección titulada “el teatro de finales del siglo XIX” tomo el siguiente apunte: Durante “*La Cuaresma del año 1880 un reconocido empresario teatral, Emilio Mario, trajo al*

teatro de la Comedia una compañía italiana dejando la suya en manos de las empresas. Las primeras figuras que las formaban eran María Tubau, Balbina Valverde, Rosell, Romea (Julián) y Aguirre y tomaron el teatro Alhambra para hacer la primavera”. Fue entonces cuando Ceferino Palencia le ofreció representar su segunda obra teatral *Carrera de Obstáculos* (1880) que fue estrenada en dicho teatro siendo actores, entre otros, Rosell, Julián Romea y María Tubau, siendo un éxito rotundo. La revista “*El Mundo Cómico*” (18-4-1880) tras aportar una caricatura del mismo realizada por Luque escribiría unos párrafos en forma poética que dicen así: “*Con su Carrera ha obtenido una ovación verdadera / el éxito es merecido / bien principia su carrera / lejos, muy lejos irá / este chico es el demonio / tan joven, y ya es papá de el Cura de San Antonio.*” También Ricardo de la Vega en “*Madrid Cómico*” (22-2-1881) por este éxito le dedicó una breve y humorística composición poética de la que destacamos estos versos: “*Ceferino Palencia / joven simpático / discípulo de Hipócrates, autor dramático (...)* Sigue constantemente por tu camino / y no desmayes nunca / buen Ceferino / Huye de los puñales y del veneno / y no te acuerdes nunca de ser galeno / que si escribir comedias siempre es bonito, matar a los enfermos es un delito (...).”



Al año siguiente y también siendo primera actriz María Tubau estrena (1881) *El Guardián de la Casa*. En relación con el éxito de esta obra (¿anécdota o no?) se ha escrito (“*El Atlántico de Santander*” (15-9-1891): “ *La belleza, el talento y la gracia de María Tubau que valoraba la obra, le había ya hecho (a Ceferino) impresión, como suele decirse, pero no había querido confesárselo contentándose con acosarla a galanterías. Aquella noche, animado por los aplausos con el mérito de la interprete de su comedia, se acercó a ella y le preguntó de súbito. ¿Cuántos Guardianes de la Casa hay que escribir para ser marido de usted. Otro... contestó Tubau*” (es decir otra obra). *Cariños que matan* (1882) fue el cumplimiento de la promesa.

¿Quién iba a decir que Ceferino Palencia se casaría con María Tubau?.

Por ello quiero hacer una breve mención sobre María Álvarez Tubau (que es su nombre completo. Nació en Madrid el 4 de mayo de 1854 en la calle de Espoz y Mina 14. Comienza en 1866 su vida teatral con Matilde Diez y Teodora Lamadrid. Pasó alguna temporada en Andalucía (Granada, Sevilla, Cádiz) con otro gran actor Victorino Tamayo. Estuvo durante cuatro años fuera de la profesión al contraer matrimonio con un abogado burgalés, Mariano Hernández García que falleció en octubre de 1877. Regresó luego a la escena para trabajar en el Teatro Apolo con Antonio Vico hasta 1880 en que inicia su colaboración con el empresario Emilio Mario comenzando a representar obras de Ceferino Palencia. Tras hacerlo con *Carrera de obstáculos* (1880) lo haría un año más tarde con el *Guardián de la Casa* (1881) que es la obra que se representaba cuando decidieron (María y Ceferino) unir sus vidas. Contrajeron matrimonio en la Iglesia de San Sebastián el 1 de abril de 1882 marcando para siempre el resto de su actividad artística. Tuvieron dos hijos, Ceferino y Julio.

Sobre la sociedad matrimonial se inicia otra artística dedicada casi exclusivamente a su propio triunfo. Fundaron una compañía (Ceferino Palencia-Tubau) actuando ella como primera actriz estrenando muchas piezas de Ceferino que, como comediante y dramaturgo, escribía y dirigía. Ni María Tubau podría permitir actores que la hicieran sombra ni Ceferino Palencia representar obras que, preferentemente, no fueran suyas. Se ha dicho que fue una sociedad muy reducida en sus miembros quedando, por ello, limitada en sus posibilidades.

En la década de 1880 estrenaron *El desquite* (1881), *Cariños que matan* (1882), *La Charra* (1884), *Las Sorpresas del divorcio* (1888) y presentan en España escogidas obras del teatro francés (de Sardou y Alejandro Dumas) cuyo libreto era traducido por el propio Palencia con el pseudónimo de Pedro Gil. Actuaron durante larga temporada en América.

En 1890 tomó en arriendo el teatro de la Princesa, teatro que desde 1897 se llama María Guerrero (nombre que persiste en la actualidad). Inició la temporada en este lugar con *Frou-Frou* y *Batalla de Damas*. Representaron en esta década *Francillon*, *Odette*, *La Dama de las Camelias*, *La Doctora*, *Divorciémonos* y otras. De Wikipedia tomamos este recorte: “*De la solvencia de su empresa (Compañía teatral Palencia-Tubau) y el prestigio que alcanzó da fe el hecho de que Azorín intentara estrenar con ella, aunque a la postre no lo consiguiera, su pieza La Fuerza del amor, aunque también cometió algún patinazo, como el rechazar el Juan José del naturalista Joaquín Dicenta (...) y como director de escena se recuerda su estreno de La Corte de Napoleón y la Duquesa de la Vallière (traducidas por Ceferino Palencia) en que por primera vez en España se empleó el recurso de la lluvia sobre la escena*”. También interpretaron *Resurrección* de Tolstoy y durante su vida teatral obras de otros dramaturgos europeos como Ibsen, Sudermann, Maeterlinck, así como de buena parte de autores españoles del momento: Galdós, Emilia Pardo Bazán, Eugenio Sellés, Miguel Echegaray otros.

En la década de 1890 Ceferino Palencia escribió: *Decíamos ayer... monólogo en prosa* (que trata sobre la figura de Fray Luís de León) (1893) la comedia *Nieves* (1894), *Currita Albornoz* (1897) (arreglo sobre la obra del P. Luís Coloma Pequeñeces) y *¡Qué vergüenza! Monólogo* (1897), *Comediantes y Toreros o la Vicaría* (1897).

Ya en el siglo XX estrenó una de sus obras más aplaudidas: *Pepita Tudó* (1901) (de tema histórico en relación con la vida de Godoy) y siendo una de las intérpretes su nuera **Isabel de Oyarzabal**, que lo hizo con el nombre artístico de Isabel Aranguren y sería posteriormente una destacada defensora de los derechos de la mujer durante la primera mitad de ése siglo. Son otras obras de Ceferino de esta época, entre otras, *La nube* (1908) (estrenada en el Teatro

Español con Tubau en la escena... como casi siempre), *Al amor de la lumbre* (1910) y *La mala estrella* (1910). Su última obra la estrenó en Madrid la actriz Nieves Suárez, en el teatro Trianón, y se titulaba *La bella Pinguitos* (1915). Dejó tres comedias inéditas: *El último Cárdena*, *Papá se divierte* y *La viudita se quiere casar*.

María Tubau fue nombrada "Doctora en Arte Dramático" en un documento publicado en 1891 y firmado por José Zorrilla, Nuñez de Arce, Campoamor, Emilio Castelar y José de Echegaray, entre otros periodistas, políticos e intelectuales de la época y en 1904 fue nombrada profesora del Conservatorio de Música y Declamación de Madrid. Falleció, parece ser que por un proceso respiratorio, en su domicilio de la Carrera de San Jerónimo en la tarde del día 13 de marzo de 1914, siendo muy sentida su muerte, y especialmente por su compañera la actriz María Guerrero. En Madrid tiene dedicada una calle que está situada en la zona de "Las Tablas-Sanchinarro".

Ceferino Palencia fue nombrado profesor numerario de Declamación dramática del Real Conservatorio en 1915, puesto que había regentado su esposa y lo desempeñó hasta su muerte ocurrida en la calle Villamagna 2, triplicado de Madrid el día 22 de julio de 1928, siendo la causa de la muerte: Uremia. Se hallaba en posesión de varias condecoraciones y entre ellas la Encomienda de número de Isabel la Católica. Tiene dedicada una calle en su pueblo natal (Fuente de Pedro Naharro).

Su archivo, formado por más de tres mil documentos, epistolarios y manuscritos de escritores como Miguel de Unamuno, Jacinto Benavente, los hermanos Quintero, Leopoldo Alas, Emilio Castelar, Victoria Kent, Fernando Díaz de Mendoza y Carlos Fernández Shaw y otros, se encuentra en el Museo Nacional del Teatro de Almagro. (Legado Palencia-Tubau).



COSAS DE MI VIDA * * * * *
Páginas autobiográficas de CEFERINO
PALENCIA
Ilustraciones de JUAN FRANCÉS

Los Contemporáneos

30 cént.

En octubre del año 1909 fue publicado en la colección “Los Contemporáneos” el librito de Ceferino Palencia “*Cosas de mi vida*”, de donde he obtenido los párrafos que hacen referencia al Hospital de la Princesa. En el mismo también narra la representación que realizó la Compañía Palencia-Tubau en el teatro del Palacio del Pardo de Madrid con motivo de la boda del rey Alfonso XIII con la reina Victoria Eugenia de Battenberg que tuvo lugar en Madrid el día 31 de mayo de 1906. Se estuvo preparando desde principios del ése mes de mayo. De este acontecimiento se ha escrito: *“En la noche del día 29 se verificó en el pequeño teatro del Palacio de El Pardo una función dramática en honor de la Princesa Victoria y de los príncipes extranjeros. El salón del teatro y decorado del escenario fueron retratados por el fotógrafo Franzen y publicadas en El Progreso. La organización de la fiesta (que comenzó a principios de mayo) estuvo a cargo de la ilustre actriz María Tubau y su esposo el eminente autor dramático D. Ceferino Palencia, poniéndose en escena la comedia de D. Miguel Echegaray titulada Echar la llave, y el sainete de costumbres españolas Comediantes y toreros o La Vicaria, original del mismo Sr. Palencia. A las nueve y media, reunidos todos los invitados, inició Alfonso XIII el paso hacia el teatro. El Rey dio el brazo a su prometida, y se colocó a la cabeza de todos. Detrás, el gran séquito de príncipes y representantes extranjeros y del Gobierno español “.*

El mismo Palencia, en el libro citado, reseña que los protagonistas fueron recogidos dicho día, para realizar la función, por un coche de caballos de la Casa Real. Al regreso pasaron los carruajes por la calle de Alberto Aguilera, haciéndolo por delante del Hospital de la Princesa. Hace entonces una especial mención de “*aquella santa casa*” de la que guarda “*gratísimos recuerdos y amistades*”.

Carlos Cremades Marco

ANOTACIONES:

He destacado en “letra negrita” algún párrafo de los documentos periodísticos reseñados.

Para la redacción de este trabajo, aparte de los datos de hemeroteca cuya referencia queda anotada en el texto, me han aportado valiosa información (**además de la numerosa que he tomado por búsqueda a través de Internet** – en especial Wikipedia -y que no detallo).

PALENCIA ALVAREZ Ceferino. “Cosas de mi vida”. Páginas autobiográficas. Publicado a través de “Los contemporáneos”. Número correspondiente al 5 de octubre de 1909. Los Contemporáneos fue una publicación periódica surgida a principios de siglo XX en España. El uno de enero de 1909 ve la luz el nº. 1 de Los Contemporáneos con la publicación de El “lobo” de Joaquín Dicenta. Su andadura finalizará el 1 de abril de 1926 con la publicación del número 897 de Ramón del Valle-Inclán El marqués de Bradomín. La publicación, que aparecía semanalmente, los viernes, fue fundada por Eduardo Zamacois.

La información sobre la representación teatral en el Palacio del Pardo ha sido recogida, a través de internet, de la página o blog de Eduardo Valero García: <https://historia-urbana-madrid.blogspot.com.es/2016/05/110-aniversario-boda-real-madrid-1906.html>.

Los hijos del matrimonio Palencia-Álvarez Tubau destacaron en la vida intelectual y política española de la primera mitad del siglo XX: Ceferino Palencia Álvarez Tubau, como político, diplomático, pintor, historiador y crítico de arte y Julio Palencia Álvarez-Tubau como diplomático y siendo ministro-embajador de España en Sofía (1940-43) ayudó a judíos a salir del Holocausto. Ceferino Palencia Álvarez-Tubau y su esposa Isabel Oyarzabal, murieron en el exilio.

Dejo para el final un breve recuerdo sobre Isabel Oyarzabal Smith. Conoció al que sería su marido durante una gira teatral que el matrimonio Palencia-Álvarez Tubau realizó en Málaga. Interesada, inicialmente, en sus años juveniles por el teatro se trasladó a Madrid y llegó a participar en el estreno de la obra *Pepita Tudó*. En Madrid desarrolló una intensa vida de carácter intelectual como escritora y autora de múltiples artículos de prensa siempre en defensa de los derechos de la mujer. Es muy interesante la lectura de su biografía a través de http://www.cervantesvirtual.com/portales/isabel_oyarzabal/autora_biografia/ y del ensayo de María del Mar Mena Pablos (Universidad de Málaga 2015).

https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/13100/TD_MENA_PABLOS_Maria_del_Mar.pdf?sequence=1

Así como el PDF de misma autora inserto en la página Cervantes Virtual (**estudio mucho más completo a la vez que tesis doctoral**) de fácil localización a través de Internet y titulado: “Isabel Oyarzabal Smith: una intelectual de la edad de plata. Nuevas aportaciones para una biografía literaria”.

Imágenes que ilustran el texto:

Grabado de Ceferino Palencia en “La Ilustración Española y Americana” (15-2-1881 Pag. 12).

Caricaturas de Ceferino Palencia: Una realizada en 1880 por Manuel Luque Soria que apareció en Madrid Cómico (18-4-1880). Existe una colección de caricaturas de este autor en el Museo Lázaro Galdiano de Madrid) y entre ellas otra de Ceferino Palencia, similar a la que se reproduce. El autor de la otra caricatura es el dibujante Manuel Tovar y es portada de un ejemplar de la serie “La Novela Teatral (22-5-1921).

Portada del libro de Ceferino Palencia.